

Tales son los sucesos acaecidos hasta fin de abril de 1876, en que termina esta edición. Nadie puede calcular el término y desenlace de esta nueva revolución.

LECCIÓN 30.^a

Principales acontecimientos históricos en Europa, los Estados Unidos del Norte y América del Sur.

Guerra de Austria. — Italia. — Confederación de la Alemania de Norte. — Guerra de los Estados Unidos. — Revolución en España. — Guerra franco-alemana. — La Comuna.

— Quisiera saber, por último, algunos de los acontecimientos más notables que han pasado en países extranjeros, y que hayan podido tener alguna relación con nuestra historia.

— En el mundo los sucesos se enlazan los unos con los otros; y en efecto, mucho de lo que ha pasado en Europa ha tenido más ó menos relación con México.

— Decidme, pues, lo que más importe.

— Durante el presente siglo, que se llama y es en efecto, decivilización y de progreso material, se ha derramado más sangre que en ninguna época, y casi no se ha pasado un solo año sin que se haya turbado la paz en el mundo. A contarse desde 1800, la Inglaterra ha estado en guerra cosa de noventa y cuatro años. Dos guerras con Francia, dos con Rusia, cinco con China, dos con la Dinamarca, etc., etc. La Francia figura en treinta y siete guerras, inclusa la última con Prusia; la Rusia tiene una lista de veintiuna; la Austria doce y la Prusia siete. Después viene la guerra de independencia

de Grecia, que duró siete años; la independencia de México y de las demás Américas del Sur, que duraron diez años. En los tiempos más modernos, las guerras de Crimea, de Hungría, de Italia, de Dinamarca, de Alemania, y para cerrar este cuadro, las guerras colosales de los Estados Unidos y la de la Alemania del Norte con Francia.

— Ya que no sería posible saber las causas y resultados de todas esas guerras que son materia para la historia de Europa, al menos quisiera algunos ligeros datos sobre las últimas.

— La guerra entre Austria y Prusia estalló en 1866. Tuvo por verdadero origen las tendencias políticas de un notable hombre de Estado, el señor de Bismark, para disminuir el poder de Austria en Alemania y aumentar la influencia y predominio de la Prusia. Vinieron á las manos los ejércitos de las dos naciones: el de Prusia ocupó diversos ducados, reinos pequeños y ciudades libres, y por fin en 3 de julio de 1866 se dió en Koeniggrätz una gran batalla llamada de Sadowa, en que el ejército austriaco, á las órdenes del mariscal Benedek, quedó completamente derrotado, y los prusianos, mandados por su rey y por sus príncipes, triunfaron en todas partes. La Italia, dominada en parte por los austriacos, toma también las armas impulsada por Garibaldi y por el rey Víctor Manuel; combate por mar y por tierra, y derrotada en unas partes y vencedora en otras, reconquista su unidad ayudada de la Prusia y de la Francia. El emperador de Austria, atacado por las dos potencias, tiene que firmar la paz en Praga, en 28 de agosto del mismo año de 1866. — Esta guerra dió por resultado la incorporación de la Venecia á la Italia, y la formación de la Confederación de la Alemania del Norte. — Este cambio radical en el gobierno de Prusia influyó también en una reconciliación con México.

— Vino como encargado de negocios una persona muy apreciable, el señor Kurd de Schløezer, y celebró un tratado de amistad y comercio con el señor Lerdo de Tejada secretario de Relaciones, en 26 de noviembre de 1869.

— La Italia envió también un encargado de negocios, el señor Catáneo, quien celebró igualmente, con fecha 14 de diciembre de 1870, otro tratado que está pendiente de la aprobación del Congreso. Después vino de encargado de negocios el caballero Biachi, y se aprobó por el Congreso el tratado, canjeándose las ratificaciones en 13 de julio de 1874.

— Explicadme algo de la guerra de los Estados Unidos, y la influencia que tuvo en los negocios de México.

— La guerra de los Estados Unidos tuvo por causa la esclavitud permitida en los Estados del Sur, y la influencia que en la Federación tenían ya esos Estados. Los Estados del Sur se rebelaron, proclamando su independencia y nombrando su presidente á Jéfferson Davis. El presidente de los Estados Unidos sostuvo el principio federal, atacó á los Estados sublevados, y en 22 de setiembre de 1862 expidió una proclama dando libertad á todos los esclavos. Comenzó la guerra activa desde 12 de abril de 1861, con el bombardeo del fuerte Súnter, y terminó con la toma de Richmond por el general Grant, y capitulación del ejército de Virginia á las órdenes del general Lee, en 9 de abril de 1865. Cosa de 2.000,000 de hombres pelearon en esta guerra colosal; perecieron más de 100,000, y quedaron mutilados cosa de 33,000 soldados y oficiales. El resultado fué la libertad de los esclavos, la preponderancia de los Estados del Norte y la estabilidad del sistema federativo.

— ¿Qué relación tuvo esta guerra con México, y cómo se portó el gobierno de los Estados Unidos?

— Si el Sur hubiese triunfado, la República habría sido invadida, especialmente los Estados fronterizos, ó

la monarquía se habría sistemado, y tal era el plan de Napoleón III. — El gobierno del Norte se portó perfectamente con México. Cuando en tiempo de esta guerra se encontró débil, tuvo que tolerar; pero en cuanto estuvo fuerte, notificó á la Francia su resolución de no consentir ya más tiempo la ocupación de nuestro territorio. Prestó constantemente su apoyo moral al señor Juárez, y se negó á entrar en ningun género de combinación para reconocer al general González Ortega. Luego que fué ya oportuno, envió un ministro cerca del señor Juárez; y su mesura y prudencia para no aceptar exageradas reclamaciones, ni poner estorbos ni dificultades á la marcha de México, han acreditado su amistad sincera. Los ministros americanos que han venido á México, de 1867 á la fecha, han dado testimonio de benevolencia, y procurado estrechar las relaciones y amistad de las dos Repúblicas. — Es simple justicia referir estos hechos. México, á su vez, dió un ejemplo y prestó un servicio á la causa republicana del mundo, resistiendo la invasión y la monarquía extranjera.

— ¿Qué ha pasado en España?

— Sucesos verdaderamente importantes y hasta raros: los españoles, cansados de la dominación de la casa de Borbón y del mal gobierno de la reina doña Isabel, entregada á las influencias de un favorito, el día que menos se pensaba la destronaron, y toda la familia real salió de la península española, pasando á Francia. — El gobierno quedó en manos de una regencia. — Los republicanos intentaron establecer la república, y á la cabeza de este partido se ha encontrado don Emilio Castelar. El partido monarquista, en sus distintas modificaciones, ha juzgado que no conviene quizá todavía en España una república. Comenzó entre los príncipes de Europa á buscar un rey, presentándose durante mucho tiempo dificultades insuperables. En me-

diados del año de 1870 se pensó en el príncipe Hohenzollern, para que ocupase el trono español. Esta candidatura, que no se realizó, dió pretexto para un gran conflicto de que hablaremos después. Por fin, se echó la vista á la casa de Saboya, y se eligió para rey al príncipe Amadeo, que aceptó la corona, y entró en España y tomó posesión de ella del 1.º al 2 de enero de 1871. El valiente general Prim, casado con una apreciable mexicana, el buen amigo de México, que había tomado parte activa en toda esta verdadera revolución que cambió la dinastía española, fué la víctima expiatoria. Á las siete de la noche del 27 de diciembre de 1870, se retiraba del Congreso y venía en su coche acompañado de sus ayudantes; en la esquina del callejón del Turco, cerca de la calle de Alcalá, otro coche impidió el paso; al inquirir el motivo de esta detención, unos hombres ocultos hicieron una descarga con sus mosquetes; el general Prim, gravemente herido, fué conducido á su casa y falleció al tercer día. — El nuevo gobierno reanudó inmediatamente su amistad con México, y envió al señor don Feliciano Herreros de Tejada como su ministro plenipotenciario.

— ¿Qué sucedió en Francia?

— La candidatura del príncipe Hohenzollern disgustó mucho á Napoleón, y lo significó así en Ems al rey de Prusia por medio de su embajador. Éste fué el pretexto; pero en realidad, las provincias del Rhin han sido siempre un motivo de guerra entre la Prusia y la Francia. — Sea de esto lo que fuere, el 25 de julio los dos ejércitos se encontraban ya en las fronteras, y la guerra estaba declarada.

En 2 de agosto, Napoleón en persona, llevando á su lado á Luis, el príncipe heredero, invadió la Alemania y bombardeó á Saarbruck.

Los prusianos tenían tres cuerpos de ejército á las ór-

denes del príncipe Federico Carlos, del general Steinmetz y del príncipe heredero, con un total de 600,000 hombres y más de 1,000 cañones.

Los franceses tenían siete cuerpos de ejército con cosa de 400,000 hombres, y se apoyaban en las plazas fuertes de Metz y Estrasburgo.

El 4 de agosto la división Douay fué derrotada en Wissembourg.

El 15 el mariscal Bazaine fué derrotado en Thionville.

El 18 y 19 fueron de nuevo derrotadas las fuerzas francesas en Gravelote, y Bazaine se encerró en Metz.

El 20, el príncipe heredero de Prusia emprendió la marcha sobre París, y los franceses se retiraron á Reims.

El día 1.º de setiembre fué la sangrienta batalla de Sedán, y el 2 capituló un ejército francés de 90,000 hombres, y Napoleón III entregó su espada al rey de Prusia que se hallaba en campaña al frente de sus ejércitos. Napoleón fué remitido prisionero al castillo de Wilhelmshöhe, cerca de Cásel.

El 4 de setiembre, Napoleón fué declarado en París destituido de la corona, y la emperatriz Eugenia tuvo que huir con mil riesgos. La república fué proclamada en Francia, y quedaron al frente del gobierno Julio Favre, Gambetta y el general Trochú.

En 19 de setiembre se presentaron los alemanes delante de París. El sitio comenzó.

El 7 de octubre, Gambetta salió de París en un globo, y trató de organizar fuerzas para socorrer á París. Todo en vano.

El 26 de octubre capituló el mariscal Bazaine entregando la plaza de Metz, 170,000 hombres de tropa y una inmensa cantidad de material de guerra y artillería.

El 30, el gobierno francés se retiró á Burdeos, y á pocos días los prusianos tomaron á Orleáns. El sitio continuó.

En los meses de noviembre y diciembre continuó rigurosamente el sitio de París. La guerra civil, el hambre y la peste dominaban en la plaza, y el año nuevo de 1871, los alemanes se paseaban en las calles de la maravillosa ciudad, capital del mundo civilizado. Á la guerra extranjera siguió la guerra civil. Los liberales rojos se apoderaron en París de unas baterías de artillería, desconocieron al gobierno de Versalles y organizaron la *Comuna*, más exagerada que en los tiempos aciagos de la Revolución. Nuevo sitio, nuevas batallas entre los mismos franceses, y á estas calamidades se añadieron el hambre y el incendio con petróleo, de los más célebres y magníficos edificios. — Un furor de demonios se había apoderado de los comunistas. El gobierno de Versalles triunfó al fin, se apoderó de los principales cabecillas y los fusiló, no habiendo escapado ni las mujeres que tomaron parte en el incendio y en los desastres que sufrió la Capital; los menos culpables fueron puestos en libertad, ó enviados á los presidios ó desterrados.

LECCIÓN 31.^a

Francia. — Gobierno de Thiers. — Muerte de Napoleón III. — Renuncia de Thiers. — Mac-Mahón es nombrado presidente por siete años. — Proceso formado al mariscal Bazaine. — Su destierro á la isla de Santa Margarita. — La paz se conserva en Francia.

— Desde que terminó el año de 1871 á la fecha, ¿qué ha ocurrido en Europa, Estados Unidos y América del Sur?

— Realmente ninguno de esos sucesos que ocupan exclusivamente la atención del mundo, como sucedía con la guerra franco-alemana; pero no ha dejado de tener

interés la marcha histórica de las naciones extranjeras.

— Referidme, pues, esa historia.

— No sería posible, y además no es esencial para este libro, que trata de la historia de nuestro país; no obstante, nos ocuparemos de lo más notable.

— Dejamos á París aterrorizado y contemplando las ruinas y cenizas de sus archivos y de sus más bellos edificios, á causa de los increíbles excesos de los comunistas: ¿qué siguió á esta catástrofe?

— El buen sentido de las poblaciones y los muchos intereses comprometidos hicieron que se organizase un gobierno provisional, y Thiers, hombre de Estado, historiador notable, y sobre todo patriota sincero, fué colocado á la cabeza de ese gobierno con el título del presidente, quedando también con esto satisfechas hasta donde era posible las aspiraciones del partido republicano.

— ¿Qué hizo Thiers en el gobierno?

— Procuró calmar los ánimos, restablecer la paz interior, conciliar de pronto ó al menos suspender la acción de los partidos, y procurarse por medio del crédito los fondos necesarios para pagar á la Prusia los abonos convenidos por los gastos de la guerra, y libertar á la Francia de la ocupación extranjera.

En julio de 1872 levantó un préstamo, y el resultado no sólo fué satisfactorio, sino que excedió á todos los cálculos y esperanzas. Tanto en Francia como en otras plazas de Europa se suscribieron cantidades, no sólo bastantes para cubrir los abonos á los prusianos, sino hasta fabulosas.

— ¿Qué otra cosa notable ocurrió?

— Lo que ocurrió de notable y que hasta cierto punto tiene relación con la historia de México, fué la muerte de Napoleón III.

— ¿Cómo pasó eso?

— Napoleón se había acogido con mejor éxito que su

tío á la hospitalidad inglesa, y vivía en unión de Eugenia y su hijo en Chiselhurts. Su salud se resentía y un mal antiguo de piedra se agravaba cada día. Los mejores médicos ocurrieron á curarle, y se resolvieron á hacerle una riesgosa operación que no tuvo más resultado sino agravar el mal. El día 9 de enero de 1873 falleció y terminó así su carrera el soberano que había tenido muchos años inquieto al mundo y que envió las tropas á México, á que, como hacen frecuentemente los europeos en las guerras, cometieran en nombre de la civilización los más repugnantes actos de barbarie.

— ¿Supongo que Thiers gobernará todavía la Francia?

— Nada de eso. La ingratitud y la envidia no tardaron en atacar al respetable y patriota anciano. No pudo ya sufrir los ataques diarios de la Asamblea, y renunció la presidencia provisional. Los franceses, afectos siempre á ser gobernados por soldados, eligieron al mariscal MacMahon, el cual gobernará por un período de siete años.

— ¿Qué otra cosa que pueda relacionarse con la historia de México, ha ocurrido en Francia?

— El ruidoso proceso y condenación del mariscal Bazaine, que como se ha dicho en este libro, fué el general en jefe del cuerpo de ejército que ocupó á México en el período de la intervención.

— ¿Cómo ha sido eso y por qué causa ha sido condenado Bazaine?

— Este mariscal mandaba en tiempo de la guerra con Prusia, un ejército numeroso y quizá el mejor de los que operaban en esa campaña. Después de algunos combates con los prusianos, el mariscal se encerró en la antigua y fuerte plaza de Metz. Los prusianos establecieron el sitio, y Bazaine, en vez de resistir hasta el último extremo, capituló y entregó la plaza. El 24 de mayo (1873) el mariscal Bazaine fué reducido á prisión en Versalles. Se le acusó de traición y de cobardía militar,

se le formó un largo proceso, y al fin el consejo de guerra le condenó á muerte. El presidente lo indultó de esa pena, conmutándosela en diez años de prisión en la isla de Santa Margarita, cerca de Cannes, de donde se escapó ayudado de su esposa el 12 de agosto de 1874.

Así ha terminado su larga carrera militar el general en jefe del cuerpo expedicionario que invadió á México, cayendo desde la más alta y elevada posición hasta el último grado de desgracia y abatimiento. Su señora obtuvo el permiso para acompañarle algunas temporadas en su prisión.

— ¿Ninguna otra cosa tenéis que decirme de la Francia?

— Después de vencida la revolución llamada de la *Comuna*, la paz se ha conservado, los desastres de la capital se repararon en momentos, los prusianos desocuparon finalmente el territorio, y el comercio, la industria y las artes han recobrado su usual actividad. El gobierno es en sustancia militar, limitado por la Asamblea.

Eugenia y el hijo de Napoleón tienen sus pretensiones y conservan en Inglaterra todo el aparato real. La República con todo y los inútiles horrores de la revolución de 1793, es una planta extraña que con dificultades crecerá en ninguna de las antiguas monarquías de Europa. En estos momentos (febrero de 1876) se trata de que México reanude sus relaciones con Francia.

LECCIÓN 32.^a

España. — Pronunciamiento de los carlistas. [— Atentado contra la vida del rey Amadeo. — Su abdicación y regreso á Italia. — Elevación y caída de Castelar. — La guerra civil se propaga en la Península.

— ¿Qué nos podréis decir respecto á España, además de lo que se expresa en la lección 27?

— Han ocurrido de 1871 en adelante sucesos de la mayor importancia en nuestra antigua madre patria.

— Explicadme cuáles son.

— Desde los primeros días del gobierno del nuevo rey Amadeo, la paz pública se turbó y el partido carlista apareció decididamente en la escena política. En principios de mayo de 1872 comenzó la insurrección carlista en las Provincias Vascongadas, poniéndose á la cabeza el brigadier Díaz de Rada. Algunos meses después esa parte de la península estaba llena de guerrillas que destruían los caminos de fierro, imponían préstamos á las poblaciones indefensas y aun cometían crímenes mayores. Madrid mismo no estaba tranquilo, y el rey fué objeto de la saña de otra clase de partidarios.

— ¿Qué hicieron al rey Amadeo esos partidarios?

— Á las doce de la noche del 7 de julio (1872) fué asaltado en Madrid, calle del Arenal, el carruaje en que iba el rey. Los asesinos descargaron sus pistolas contra el coche, los ayudantes les acometieron, y en la refriega murió uno de los agresores. Al rey nada le sucedió.

Después de este atentado, estalló por otro rumbo la revolución republicana. El 12 de octubre (1872) el brigadier Posas se puso á la cabeza del movimiento en el Ferrol, pronunciándose por la República con más de mil hombres, y apoderándose en seguida de un buque de guerra y del arsenal. Desde este momento la guerra civil

se propagó en toda España, y ya carlistas, ya republicanos, comenzaron á pelear y á saquear el país, sin que el gobierno fuese ni bastante popular, ni bastante fuerte para dominar á tantos y tan diversos enemigos.

— Supongo que el rey tomaría providencias muy enérgicas y severas para sobreponerse á todas las dificultades y peligros de la situación?

— El rey, lejos de tomar los asuntos con calor y en un sentido bélico, los tomó con demasiada calma y filosofía. Persuadido de que ni carlistas, ni republicanos, ni comunistas le querían, y que muerto el general Prim no contaba ya con apoyo ninguno, y acordándose quizá del fin trágico de Maximiliano, resolvió volverse á su país: abdicó la corona, y sin estrépito ni pompa tomó el camino de Italia, dejando á los españoles que se gobernasen como mejor les pareciese. El 12 de febrero (1873) abdicó Amadeo, y el 13 las Cortes le admitieron por unanimidad la renuncia, y creyendo haber hecho una gran cosa, declararon la República por 358 votos contra 32.

— Supongo que el país, ya con el sistema republicano, entraría en la carrera del progreso y no quedarían más enemigos que los carlistas?

— Precisamente la República fué como la señal general para que todos los partidos y todas las aspiraciones entrasen ya en una abierta lucha. Comenzó Figueras como jefe ó presidente del consejo de ministros, y tras de Figueras se han sucedido diversos personajes de más ó menos importancia, variándose por momentos el personal sin más resultado que complicarse cada día más la política. Castelar llegó unos días á estar al frente del gobierno de España; pero nadie le hizo caso, las monarquías extranjeras vieron con el más grande desprecio sus largas circulares, y el día menos pensado los soldados le echaron del poder y se apoderaron del gobierno. Sucedió á este periodista lo mismo que á Lamar-

tine en Francia. Siempre los poetas han sido los meno á propósito para los asuntos prácticos y positivos de la administración.

— ¿Qué situación guarda hoy España?

— Los comunistas ó republicanos rojos fueron vencidos después de un largo sitio en Cartagena; pero el partido carlista ha progresado de una manera notable. La guerra civil se ha propagado por casi toda España, y el gobierno de Madrid dista mucho de tener toda la fuerza y prestigio necesarios para sostener la situación. La República es imposible de plantearse, y no se ve en el por venir otra cosa más que el poder absoluto de don Carlos, ó una encarnizada é interminable guerra interior que acabe con los restos de grandeza que han quedado á la Península. — En mayo de 1874, los carlistas, con un ejército numeroso, sitian y bombardean á Bilbao, sin que las tropas del gobierno de Madrid hayan podido ganar una batalla decisiva. Los carlistas levantaron el sitio. Esta plaza fué defendida valientemente por el general Castillo, nacido en Jalapa.

— ¿Qué ha sucedido en la isla de Cuba?

— Como se sabe, los naturales de la isla han proclamado la independencia, tratando de constituir una República, cuya bandera llaman la « Estrella Solitaria ». — El 10 de octubre de 1868, en un pueblecillo llamado Yara, proclamaron la independencia, y este movimiento se ha llamado el « Grito de Yara ». Se puso á la cabeza de esta revolución Carlos Manuel de Céspedes, quien fué nombrado y reconocido como presidente. Destituido después por sus propios amigos y partidarios, se retiró á la vida privada, y sorprendido por una partida de tropas españolas, fué muerto en una escaramuza el 27 de febrero de 1874. Hoy el marqués de Santa Lucía y Máximo Gómez son los caudillos de más prestigio y actividad que mantienen en pie la revolución.

— ¿Qué ha hecho el gobierno de España?

— Ha tratado de reprimir con la fuerza este movimiento político, y ha enviado muchos batallones, armado voluntarios en la isla y gastado millones tras de millones de pesos.

— ¿Qué han hecho los cubanos?

— Por su lado han levantado partidas ó guerrillas en los puntos más boscosos y difíciles de la isla, y de allí han salido á atacar las poblaciones, sosteniendo, como sucede en toda guerra de independencia, multitud de combates más ó menos sangrientos con variable fortuna. Han organizado un gobierno republicano y trashumante con su presidente y ministros, y han establecido en Nueva York su cuartel general para enviar auxilios de armas y municiones á la isla, armando y alistando para la mar diversos buques. En resumen, después de haberse dado el mando á diversos generales, España no ha podido pacificar la isla.

— ¿En esas expediciones marítimas ha ocurrido algo de notable?

— Uno de los barcos empleados en esta guerra, por parte de los cubanos, era el vapor *Virginus*, que conducía á algunos de los caudillos, y probablemente suficiente cantidad de pertrechos de guerra. El *Virginus* fué perseguido por el vapor de guerra español *Tornado*, y capturado cerca de Jaimaca fué conducido á Santiago de Cuba, y fusilados el 4 de noviembre de 1873 cincuenta y tantos individuos, entre ellos Bernabé Varona (a) Bembeta, Pedro Céspedes, Jesús del Sol y un americano Ryan, que se decían personas de importancia. Estas ejecuciones produjeron una grande exaltación en los Estados Unidos, se cambiaron entre Wáshington y Madrid notas diplomáticas de gravedad, y estuvo á punto de estallar la guerra. — Castelar, que no impidió las ejecuciones, á pesar de su exaltado liberalismo tuvo

que ceder, y en 29 de noviembre se concluyó un arreglo entre el secretario de los Estados Unidos, Fish, y el almirante Polo. Los muertos, muertos se quedaron, y todo fué ruido y papel escrito. — El *Virginus* fué echado á pique, y así terminó todo, completando el cuadro la caída de Castelar del alto poder que momentáneamente ejerció.

LECCIÓN 33.^a

Imperio alemán. — Reunión de los emperadores. — Movimiento protestante. — Organización militar. — Rusia. — Campaña contra el khan de Khiva. — Unificación de la Alemania y la Italia. — El Pontífice despojado de su capital. — Inglaterra. — Guerra contra los ashantees. — Casamiento del duque de Edimburgo. — Hambre en la India Oriental.

— ¿Qué sucesos debemos registrar relativos á la Alemania del Norte?

— Después de la guerra casi fabulosa que la Prusia hizo á la Francia, Guillermo coronado emperador en Versalles, regresó á Berlín, donde todo fué regocijos, salvas, revistas y festividades. Esa potencia, por la organización militar que perfecciona cada día bajo la dirección del gran táctico Moltke, ha adquirido un influjo y una preponderancia inmensa en Europa, especialmente hallándose en buena amistad con la Austria y con la Rusia. Estas tres potencias pueden en pocos meses poner sobre las armas más de tres millones de soldados. La Francia y la Italia han quedado como potencias de segundo orden, y la España será de tercero, cuarto ó quinto si continúa su desastrosa guerra civil.

— ¿Qué acontecimiento notable hubo en Berlín?

— La reunión del czar de Rusia, del emperador de Austria y del emperador Guillermo, que se verificó en

5 de setiembre de 1872 y que puso en alarma el resto de la Europa.

— ¿Ninguna otra cosa más ha sucedido?

— Lo que hay de notable es el movimiento protestante para contrariar la reacción católica romana. Á la cabeza de este movimiento se ha puesto el señor de Bismarck, que fué después de la guerra elevado al rango de príncipe.

— ¿En qué consiste este movimiento?

— Los jesuitas han sido perseguidos, algunos obispos católicos sujetos á multas, y el gobierno alemán trata de subordinar el clero católico á la autoridad civil. En 1873 se promulgó una ley en toda la confederación alemana, estableciendo como obligatorio el matrimonio civil. En todo lo demás, y con excepción de la crisis que ocasionó la absoluta escasez de casas en Berlín, el nuevo imperio de Alemania del Norte marcha en paz y presenta un aspecto imponente por su riqueza, por su población activa, laboriosa é inteligente, y por su singular y fuerte organización militar.

— ¿Tenéis algo que decirme de Rusia?

— La Rusia es un país inmenso, gobernado todavía bajo el régimen despótico, y esto y los hábitos obedientes y pacíficos de las poblaciones hacen que se conserve la paz interior. Suelen, sin embargo, las naciones ó pueblos asiáticos limitados dar algún motivo de queja ó de alarma á la corte de San Petersburgo, y en ese caso el czar mueve una parte de sus tropas. Esto sucedió con motivo de algunas diferencias con el khan de Khiva, que difícilmente podríamos apreciar en justicia. De mayo á julio de 1873, la Rusia emprendió esta campaña y puso un cuerpo de ejército á las órdenes del general Kauffman, el cual, vencidas las dificultades de la marcha por países desiertos y de duros climas, concluyó felizmente esta campaña.

— ¿Qué podríamos saber de importante acerca de Italia?

— Italia y la Alemania del Norte han modificado la geografía en los últimos tiempos, de modo que los atlas, mapas y datos de ahora diez años no sirven hoy. La Alemania del Norte se ha unificado, y lo mismo la Italia gobernada por el rey Víctor Manuel de la antigua casa de Saboya; pero lo más notable de esto para el mundo católico romano, es que el Papa fué despojado de sus dominios como soberano temporal, y Roma, la capital del mundo cristiano, como se le ha llamado, es hoy la capital del reino de Italia, y en ella ha fijado su residencia Víctor Manuel, quedando el Papa reducido al Vaticano. El Pontífice insiste en reclamar sus antiguas prerrogativas, pero no teniendo fuerza armada para hacerlas valer, las cosas han quedado en tal estado, recibiendo el Papa donaciones considerables de los católicos, que en parte le han compensado la pérdida de sus rentas.

— ¿Qué situación ha guardado la Inglaterra?

— Fria espectadora de la lucha entre la Austria y la Francia, indiferente casi á lo que pasa en el resto del mundo, ha procurado por medio de los matrimonios de los hijos de la reina, afirmar su amistad con las demás potencias, y abandonando la política belicosa del finado lord Palmerston, ha procurado desarrollar en medio de la paz, su comercio y su industria. Registremos, sin embargo, algunos sucesos de menos importancia.

En julio de 1872 hubo un motín en Belfast, que pareció muy serio, batiéndose protestantes y católicos romanos. Hubo muchos heridos y algunos muertos, pero interviniendo la policía, todo concluyó.

En el curso del año de 1872 tomó mucho incremento la explotación de diamantes en la colonia inglesa del cabo de Buena Esperanza. Cada vapor ha llevado men-

sualmente á Londres un valor de cincuenta, á cien mil pesos de piedras preciosas.

En el invierno de 1872 á 1873, sesenta mil operarios se declararon en huelga en los distritos manufactureros, dando por resultado la organización de una sociedad llamada *Federación Nacional*.

Un reyezuelo de la costa de África, llamado Kuffi Kalkali, interrumpía el comercio inglés, se entregaba á la práctica de sacrificios humanos y protegía el tráfico de esclavos, y había detenido presos á varios ingleses. No bastando las notificaciones hechas á Kuffi, la reina de Inglaterra resolvió hacerle la guerra. Sir Garnet José Wolseley fué el general encargado de la campaña contra esta nación llamada de los ashantees, y que se halla en la Costa del Oro. — Desembarcó la expedición sin graves inconvenientes, y después de algunas escaramuzas y reconocimientos, el 31 de enero de 1874, según los diarios ingleses, se dió una gran batalla en el punto llamado Amoaful. Por supuesto la perdieron los ashantees, mal armados, desnudos y sin disciplina ni organización. Las tropas inglesas continuaron su camino, y el 5 de febrero se posesionaron de la capital del rey negro, llamado Coomasie, y en seguida la quemaron reduciéndola á cenizas; de modo que los *civilizados* que hacían la guerra para impedir los sacrificios humanos, concluyeron por hacer un acto de crueldad y de inútil barbarie.

Los españoles vinieron á México hace más de trescientos años á destruir los sacrificios humanos, y plantearon la Inquisición. Así son siempre las naciones civilizadas; y generalmente buscan, cuando no tienen otra cosa que hacer, esas campañas contra pueblos débiles, y en las cuales las únicas dificultades hoy fáciles de vencer, son el clima y las distancias. La reina de Inglaterra ha recompensado el incendio de una ciudad con el título de

baronet, al intrépido sir Garney Wolseley. — El rey Kuffi tuvo que celebrar un tratado de paz, obligándose á pagar á la Inglaterra 30,000 onzas de oro.

Otro de los sucesos notables por lo que importa para el porvenir y la paz de Europa, ha sido el matrimonio de uno de los hijos de la reina Victoria, el duque de Edimburgo, con María Alexandrowna, hija del czar de Rusia. — Las ceremonias se verificaron en San Petersburgo, en el mes de febrero de 1874, con una maravillosa pompa; el 1.º de marzo terminaron y el 7 llegaron los esposos á Londres, donde se repitieron las procesiones, banquetes, bailes y regocijos públicos. Estos regocijos de familia han sido turbados con la calamidad del hambre que se ha presentado en fines de 1873 y principios de 1874, en las posesiones inglesas en la India Oriental. Miles de gentes han muerto por falta de alimentos, y más de 500,000 personas han sido socorridas por las autoridades británicas.

En abril de 1874, el ministerio, no teniendo ya mayoría en el parlamento, renunció y fué sustituido por otro á cuyo frente se halla D'Israeli.

Inglaterra tuvo también en esta época un asunto comprometido é importante, de que daremos una ligera idea en el capítulo siguiente.

LECCIÓN 34.^a

Estados Unidos. — Cuestión del *Alabama*. — Reelección del general Grant para presidente. — Crisis financiera.

— Decidme algo de los Estados Unidos del Norte.

— En esa República de actividad y de movimiento, todos los días acontecen incendios, asesinatos, catástro-

fes en las costas y en los caminos de fierro, pero no obstante esto, el progreso es siempre asombroso. — En el orden político debemos mencionar la ruidosa cuestión del *Alabama* y la elección presidencial.

— Explicadme qué cuestión es esa que se llama del *Alabama*.

— Durante la guerra con los Estados del Sur, se armaron por los surianos varios buques corsarios que hicieron mucho daño al comercio, apresando cargamentos de ciudadanos del Norte y quemando barcos mercantes. Como estos corsarios fueron algunas veces á posesiones británicas, el gobierno de los Estados Unidos creyó que la Inglaterra no había guardado en todos los casos la debida neutralidad, y le hizo considerables reclamaciones por daños y perjuicios. Con este motivo se temía una guerra.

— ¿Qué giro tomó este grave asunto?

— Después de diversas comunicaciones diplomáticas que se cambiaron entre los dos gobiernos, se convino en que se sujetara esta cuestión á un tribunal de árbitros que se reunió en Ginebra (Suiza). Después de conferencias muy detenidas, examinando los casos de los buques confederados *Alabama*, *Florida* y *Shenandoah*, sentenció que la Inglaterra pagase á los Estados Unidos quince millones de pesos en oro, siendo de cuenta de los mismos Estados Unidos distribuirlos entre los diversos reclamantes. — Así ha terminado esta cuestión el 14 de setiembre de 1872, en la que se ve que un país fuerte como es la Inglaterra, ha tenido que dominar su orgullo y hacer un sacrificio pecuniario en obsequio, no sólo de la justicia, sino de la paz pública.

— ¿Y la cuestión electoral, cómo pasó?

— Se presentaron dos candidatos. El uno, Horacio Greeley, antiguo y acreditado periodista, redactor de la *Tribuna* de Nueva York, y el otro el general Grant,